

ASIMILACIÓN Y TRANSNACIONALISMO: DETERMINANTES DE LA ACCIÓN POLÍTICA TRANSNACIONAL ENTRE MIGRANTES CONTEMPORÁNEOS.¹

LUIS E. GUARNIZO

Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants. University of California, Davis. Alejandro Portes y William Haller. Princeton University. *American Journal of Sociology*. V(108), No. 6. 2003.

FELIPE REYES ROMO
Translate Draft

Este artículo presenta la evidencia de la escala, de la intensidad relativa, y de los determinantes sociales del compromiso político transnacional de los inmigrantes. Demuestra que existe un campo transnacional estable y significativo de los inmigrantes que conectan como un hecho, la acción política con sus ámbitos políticos de origen. Los resultados ayudan a atemperar las imágenes celebratorias del grado y de los efectos del compromiso transnacional, proporcionados por algunos estudiosos. El artículo demuestra que el compromiso político transnacional habitual de los migrantes está lejos de ser tan extenso, socialmente ilimitado, "desterritorializado" y liberador como se había argumentado previamente. La acción política transnacional, entonces, es emprendida regularmente por una pequeña minoría, limitada socialmente a través de las fronteras nacionales, ocurre en jurisdicciones territoriales absolutamente específicas y aparece reproducir asimetrías de poder preexistentes. El potencial del transnacionalismo para transformar tales asimetrías dentro y a través de países tiene todavía que ser determinado.

Las raigambres simbólicas y las relaciones materiales que conectan sociedades a través de las fronteras nacionales se ampliaron a niveles históricos durante el último tercio del Siglo XX. Esas conexiones transnacionales afectan simultáneamente más que un Estado-nación y son generadas a menudo desde abajo, por la migración humana (Glick Schiller, Basch, y Szanton Blanc 1992; Basch, Glick Schiller, y Szanton Blanc 1994; Portes 1996; Smith y

¹ Los datos en los cuales se basa este artículo fueron recogidos por el Proyecto Inmigrante Comparativo del Espíritu Emprendedor (CIEP), apoyado por concesiones de la National Science Foundation (SBR-9796286), de la Fundación de Ford (No. 960-0527), y de la Andrew W. Mellon Fundación. Agradecemos a José Itzigsohn, Patricia Landolt, Michael Peter Smith, Ninna Nyberg Sørensen, Steve Vertovec, y Krystyna von Henneberg por los comentarios sobre una versión anterior. El autor principal reconoce la ayuda colegiada proporcionada por el personal y los especialistas en el Centro para la Investigación del Desarrollo en Copenhague, en donde la versión inicial del artículo fue escrita. El contenido es la responsabilidad exclusiva de los autores.

Guarnizo 1998), los movimientos sociales (Smith, Chatfield, y Pagnucco 1997; Tarrow 1998), y organizaciones no gubernamentales (Keck y Sikkink 1998; Boli y Thomas 1999).

La proliferación de los lazos transnacionales de los pueblos por todo el mundo es un fenómeno de gran significación, pero que ha recibido hasta ahora poca atención en la literatura sociológica. Nuestra meta en este artículo es investigar una forma particular de compromiso transnacional, a saber, las actividades políticas realizadas por los inmigrantes contemporáneos a través de las fronteras nacionales, afectando comunidades, partidos e instituciones oficiales en las naciones emisoras. Con este análisis, esperamos exponer lecciones generales que modifican las expectativas convencionales de lo que es un inmigrante y sobre cuál es el proceso de la adaptación a la sociedad anfitriona. Nuestra preocupación principal es probar el grado, las implicaciones, y las determinantes sociales de las relaciones políticas fronterizas iniciadas y mantenidas por los migrantes contemporáneos hacia Estados Unidos de Norteamérica. Nuestro análisis se centra específicamente en las actividades políticas transnacionales de tres grupos de inmigrantes latinoamericanos que residen en las cuatro áreas metropolitanas más importantes de los Estados Unidos. Intentamos establecer qué tipos prevalecen, la escala e intensidad del compromiso político entre estos inmigrantes y determinar los factores individuales y sociales que perfilan tal participación.

En los años recientes, el término "transnacional" se ha convertido común y visiblemente exhibido en los títulos de conferencias y de los paneles de discusión y las reuniones de académicos en los Estados Unidos y Europa. Este brote de interés ha sido acompañado, sin embargo, de ambigüedad teórica y confusión analítica en el uso del término. Así, mientras que algunos eruditos han comenzado a adoptar y desplegar el concepto en su trabajo, otros han respondido con intenso escepticismo. Intentando clarificar el significado del término, varios especialistas han proporcionado definiciones explícitas de la "migración transnacional" y de los "campos transnacionales". Para Glick Schiller y Fouron (1999, p. 344), por ejemplo, "la migración transnacional es un patrón de la migración en el cual las personas, aunque se mueven a través de las fronteras internacionales, se asientan y establecen relaciones en un nuevo estado, mantienen conexiones sociales con la sociedad de procedencia. En la migración transnacional la gente vive literalmente sus vidas a través de las fronteras internacionales. Tales personas se identifican lo mejor posible como 'transmigrantes'". El problema con esta definición es que no establece los criterios explícitos para distinguir los que participan en estas actividades de los que no lo hacen. Si el acto simple de enviar remesas a las familias o de viajar a casa de vez en cuando califica a persona como "transmigrante," el campo entero está sujeto a una carga de vanalidad, puesto que es bien sabido que los migrantes internacionales están siempre involucrados en estas actividades (Foner 1997).

La dificultad principal con el campo del transnacionalismo, según lo aceptado hasta ahora, es que su base empírica se apoya casi exclusivamente en estudio de casos.² En tanto que

² Estudios de varias actividades transnacionales se han desarrollado entre un número de grupos del inmigrante en el pasado. Éstos incluyen a brasileños (Margolis 1994); centroamericanos (Hamilton y Chinchilla 1991; Mahler 1995, 1998, 1999); Dominicanos (Georges 1990; Grasmuck y Pessar 1991; Portes y Guarnizo 1991; Levitt 2001b; Graham 1997; Guarnizo 1998; Sørensen 1998); ecuatorianos (Kyle 2000); Mexicanos (Massey et al. 1987; Rouse 1992; Massey et al. 1994; Massey y Parrado 1994; R. Smith 1994, 1998; Goldring 1998);

son útiles, estos estudios muestrean en variables dependientes, centrándose en quienes participan en las actividades de interés, excluyendo a los que no participan. El resultado involuntario es exagerar el alcance del fenómeno, dando la impresión que cada uno de las comunidades estudiadas, está implicado. Mientras que el viaje ocasional a casa o una contribución financiera esporádica a un partido político del país de origen ayuda, ciertamente, a consolidar el campo transnacional, estas actividades intermitentes no justifican por sí mismas la acuñación del nuevo término. Es la emergencia de una nueva clase de inmigrantes, los empresarios económicos o los activistas políticos, los que desarrollan actividades trans-fronterizas sobre una base *regular*, la que constituye la base del fenómeno, que este campo intenta destacar e investigar.³ Estos son, para usar el término de Glick Schiller y Fournon, (1999), los verdaderos “transmigrantes”

En este artículo, nos centramos en el fenómeno del transnacionalismo político tal como se manifiesta entre grupos inmigrantes en los Estados Unidos. Hemos montado los datos que permiten que contestemos o que exploremos tres preguntas fundamentales: ¿(1) hay una algo así como una clase de transmigrants-inmigrantes políticos que estén implicados en las sociedades del país de origen sobre una base regular? (2) Si es así, ¿quiénes son ellos y cuáles son las determinantes principales de su participación en esta forma de activismo? ¿(3) Si es así, ¿hay las diferencias caracterizadas entre de nacionalidades de los inmigrantes en la incidencia y las formas adoptadas por este fenómeno?. Estos son, utilizando los términos de Glick Schiller y Fournon (1999), los "transmigrantes verdaderos."

Transnacionalismo político: evidencia preliminar

La literatura reciente de la investigación en transnacionalismo inmigrante ha hecho varias afirmaciones importantes, que merecen la atención como preludio a nuestro propio análisis. Varios especialistas han discutido que la lealtad desde lejos y el compromiso de los migrantes para con sus patrias, constituyen una fuerza política alternativa que altera no solamente las estructuras tradicionales locales, sino que también abre nuevas oportunidades para sus comunidades del origen. Se representa a los migrantes como agentes del cambio que apoyan y promueven iniciativas locales del desarrollo por medio de las asociaciones de paisanos (Goldring 1996; R. Smith 1994, 1998; Glez. Gutierrez 1995), también participantes políticos activos (Glick Schiller et al. 1992; M. Smith 1994; Graham 1997; Itzigsohn et al. 1999) e inversionistas internacionales directos (Portes y Guarnizo 1991; Massey y Parrado 1994; Baires 1997; Kyle 1999, 2000). Para muchos países emisores como Colombia, El Salvador y la República Dominicana, las remesas monetarias

haitianos (Glick Schiller et al. 1995; Glick Schiller y Fournon 1999, 2001); filipinos (Basch et al. 1994; Lobo 1997); chinos (Zhou 1992; Mitchell 1997; 1998 Smart y Smart; J. Lin 1998; Ong 1999); e indúes (Lessinger 1992). A excepción de los estudios de Massey y de sus colaboradores y del trabajo de Kyle sobre los ecuatorianos, la mayoría de esta literatura es no-cuantitativa y basada en evidencia etnográfica.

³ El compromiso transnacional no se limita solamente a las actividades de la esfera públicas. Los agentes transnacionales también incluyen a miembros de las familias o que residentes de casas en más de un país y que mantienen relaciones constantes con cada una (ayuda económica, social, y emocional es decir, de mantenimiento y mantener relaciones de la familia, lealtades, y las obligaciones vivas) a través de las fronteras (véase Kyle 2000, pp. 102-12; Glick Schiller y Fournon 2001, cap. 4; Gardner y Ralph Grillo 2002).

de los migrantes, se han convertido en una fuente importante para la fortaleza de la moneda y piedra angular para la estabilidad macroeconómica y social.

Varias comunidades inmigrantes también siguen siendo una parte importante del electorado de su país. Los partidos políticos de estos países han abierto delegaciones en donde se asientan los inmigrantes, mientras que los candidatos políticos hacen campaña regularmente entre expatriados para ganar su favor político y ayuda monetaria (Graham 1997; McDonnell 1997; Itzigsohn et al. 1999). En países como la República Dominicana, las contribuciones financieras de los migrantes se estiman en 15% de los réditos anuales de los partidos dominicanos importantes (Graham 1997, p. 101). Incluso gente que ha vivido en ultramar por varias décadas, es reportada para mantenerse involucrada con su país ya sea ayudando o oponiéndose gobierno titular (véase a Kearney 1991, 1995; Grasmuck y Pessar 1991; M. Smith 1994; Kyle 2000).

Al mismo tiempo, un número creciente de estados, incluyendo los de los países incorporados en nuestro estudio, ha introducido reformas constitucionales para proporcionar derechos a la doble ciudadanía y la representación política formal a su expatriados (Lessinger 1992; Mahler 1998; Guarnizo y Smith 1998). Tal despliegue de iniciativas ha transformado la manera en la cual, los migrantes se incorporan en las sociedades donde residen. Los incentivos que proporcionan los países emisores se diseñan para mantener la lealtad de su expatriados y mantener los flujos de contribuciones en remesas, inversiones, aportaciones a políticos. Al mismo tiempo, tales incentivos proporcionan una nueva y más fuerte "voz" para los inmigrantes organizados en la política de su país y comunidades de origen (Roberts, Frank y Lozano-Asencio 1999).

La pregunta es cómo y en qué medida los inmigrantes eligen valerse de estas nuevas oportunidades para la acción política. Esta literatura deja poca de duda sobre la existencia del fenómeno del transnacionalismo político y su potencial transformativo, pero dice poco acerca de los números reales implicados o sus características y motivaciones. La presencia y las causas relativas del transnacionalismo representan las preguntas lógicas, ante la necesidad de las respuestas. Para lograr plenamente esta tarea, iniciamos en la dirección de las teorías sociológicas existentes y con relación a los procesos de asentamiento e incorporación inmigrantes.

Perspectivas e hipótesis teóricas

Las determinantes potenciales del transnacionalismo inmigrante se pueden exponer a partir de tres diversas literaturas teóricas: (a) teorías clásicas del papel de factores individuales en la asimilación del inmigrante; (b) teorías contemporáneas de asimilación del contexto, como determinante de la incorporación de los inmigrantes en sociedades receptoras; y (c) teoría de las redes sociales. Dada la novedad del fenómeno, las hipótesis resultantes son tentativas; las utilizamos como guía inicial para explorar su inicio y desarrollo.

Características individuales que afectan la asimilación

Las aproximaciones teóricas ortodoxas hacia la inmigración, especialmente las de movimientos de estira-y-afloja y teorías de la asimilación, estaban basadas en su mayor parte en la experiencia migratoria europea de la primera mitad del Siglo XX hacia Estados Unidos y otros lados (Warner y Srole 1945; Gordon 1964). Estas teorías continúan siendo la base desde el punto de vista "canónico", de cómo se da el proceso de la asimilación (Alba y Nee 1997). Una de sus asunciones que las guían, es la de un mundo dividido en unidades políticas nacionales, soberanas y bien definidas. Por consiguiente, los migrantes se mueven el país A al país B, para mejorar (es decir, se convierten en los "inmigrantes") o se regresan a casa después de alcanzar sus objetivos económicos (es decir, se convierten los "sojourners"). Se espera que los inmigrantes que eventualmente se asientan en el exterior, asimilen en los sistemas socioculturales y económicos dominantes de la sociedad, mientras que simultáneamente se desprenden de sus "viejas" prácticas culturales y lealtades políticas (Warner y Srole 1945; Gordon 1964; Alba 1985).

La hipótesis principal derivada de esta perspectiva es que los inmigrantes de más tiempo viven y son socializados bajo las formas de la sociedad anfitriona, incrementa la probabilidad de que sean absorbidos a fondo por ella. Por lo que el corolario lógico aquí es que los períodos más largos de la residencia de Estados Unidos, deben conducir a la renuncia progresiva de lealtades y de compromisos para con el viejo país.

La misma perspectiva teórica espera que los inmigrantes tengan generalmente una sola identidad, una lealtad nacional y una representación en una comunidad política nacional (Pickus 1998; Schuck 1998). Por consiguiente, la identidad cultural y la calidad de membresía política se definen como características bien limitadas, de tal forma que el adquirir una nueva, implica abandonar la previa (Kessler 1998; Motomura 1998). La hipótesis derivada de este razonamiento es que los inmigrantes que han naturalizado ya como ciudadanos de los Estados Unidos, estarían mucho menos dispuestos a continuar involucrándose en la política doméstica de su nación. El convertirse en un ciudadano de Estados Unidos, debería actuar como "barrera natural" a la continuidad del transnacionalismo político.

Otra característica individual importante es la educación. Sin embargo, el papel predictivo de esta variable es ambiguo. Para la teoría de la asimilación, la educación debe conducir a una declinación de los vínculos con el país de origen, en tanto que facilita una integración y una movilidad más rápida en la sociedad anfitriona (Bernard 1936; Gordon 1964; Borjas 1987, 1990). Los inmigrantes educados, por lo tanto, estarían considerablemente más inclinados para cambiar de lealtades y para transferir sus energías e intereses hacia su nuevo país (Pickus 1998). Esta predicción es cuestionada por una literatura extensa que demuestran en todo el mundo, que a mayor educación mayor es la participación política (Lipset 1960; Almond y Verba 1963; Olsen *et al.* 1980; Tarrow 1998). Así los individuos que estaban interesados o activos en la política de sus países de origen continúan con estos intereses, incluso después de emigrar. En ese caso, una educación más alta conduciría a un aumento en transnacionalismo. La manera que estas expectativas contradictorias juegan con la realidad, no se ha elucidado.

El papel del género

La literatura reciente en la relación entre el género y la inmigración encuentra que los hombres y las mujeres tienen visiones absolutamente dispares hacia sus países emisores y los de recepción (Grasmuck y Pessar 1991, 1996; Kibria 1993; Hondagneu-Sotelo 1994; Guarnizo 1997; Mahler 1999; Mahler y Pessar 2001). Comúnmente, los varones experimentan descendente movilidad ocupacional en la inmigración. La experiencia de las mujeres tiende hacia lo opuesto, pues muchas de ellas por primera vez se convierten en trabajadoras asalariadas en los Estados Unidos. La incorporación al mercado de trabajo de las mujeres trae cambios significativos en su entorno, y de cómo se perciben y son percibidas por los hombres dentro y fuera de casa (Fernández-Fernández-Kelly y García 1990). Más específicamente, Jones-Correa-Correa (1998) ha introducido un punto de vista de género en la orientación política y el compromiso de los migrantes. Reforzando discusiones anteriores, él afirma que los inmigrantes varones latinoamericanos en los Estados Unidos, tienden a tener una perspectiva política más intensa y es más probable que lleguen a estar implicados en actividades políticas transnacionales que las mujeres: "En la política transnacional, la pérdida del estatus en el país de recepción, hace que los hombres tiendan a formar y participar adentro de organizaciones étnicas cuyo foco está en el país de origen. En contraste, mujeres son más proclives a cambiar su orientación hacia los Estados Unidos" (Jones-Correa 1998, pp. 34-35).

En muchos países emisores, incluyendo los de América latina, los hombres han dominado tradicionalmente política. En este contexto, la predicción de Jones-Correa se debe entender como una afirmación de que esta hegemonía masculina tradicional continúa después de la inmigración, pero que continúa modificada en los países y las comunidades del origen para compensar parcialmente la pérdida del estado, experimentada por los hombres en los receptores. Los datos para nuestro análisis permiten que examinemos el papel del género y el de la movilidad descendente, como determinantes posibles del transnacionalismo político.

Contextos de la migración

La adaptación del inmigrante es afectada no solamente por características individuales, sino también por los contextos de la salida y la recepción (Portes y Rumbaut, 1996). Una literatura extensa que se remite al clásico Midtown Manhattan Project (Srole, Lanner, y Mitchell 1962), apoya el asunto de que, cuanto mayores son las diferencias socioculturales entre los recién llegados y la sociedad receptora, es más difícil el proceso de incorporación. Por lo tanto, se puede esperar que la gente que emigra de lugares rurales alejados a las áreas metropolitanas en los Estados Unidos, será menos propensa a adaptarse fácilmente y seguirá unida más de cerca a su pasado. Refiriéndose a las experiencias de los campesinos europeos que emigraban a las áreas metropolitanas de Estados Unidos, Srole et al. (1962, p. 234) concluyeron que "comprimir los cambios históricos profundos de un siglo revolucionario, a algunos años del adulto, puede exigir un precio elevado".

Las esperanzas alimentadas por los parentescos y los amigos durante el viaje al exterior, pueden también afectar el comportamiento económico y político de los inmigrantes. Esas

"esperas de duración social" ("socially expected durations" SEDs), fueron teorizadas originalmente por Merton (1984) como elemento decisivo en la vida social que afecta una amplia gama de actividades individuales y colectivas. Para el caso específico de migrantes a Estados Unidos, Roberts (1995) aplicó el concepto de Merton para demostrar que la propensión a iniciar empresas varía sistemáticamente con el SEDs de la migración: los que están expuestos a fuertes expectativas para volver, son menos proclives a emprender negocios en los Estados Unidos, porque se orientan fuertemente hacia el ahorro pensando en hacer inversiones en el país de origen. Desde la lógica de Roberts, presumimos que temporalmente, los SEDs de regreso también aumentan el transnacionalismo, en tanto que ayudan a mantener lazos con el país y la comunidad del origen.

Los contextos de la recepción en los Estados Unidos también se encuentran perceptiblemente en la adaptación de los inmigrantes a la economía y la política. La recepción gubernamental y societal a las nacionalidades de los inmigrantes, puede ser desde un favorable o por lo menos de una postura neutral a la hostilidad, hasta la discriminación activa (Portes y Rumbaut 1996). Las diferencias entre los tres grupos inmigrantes seleccionados para el estudio, se describen en la sección siguiente. Para todos los inmigrantes, un contexto más negativo de la recepción, marcado por movilidad ocupacional descendente, debe conducir a la perpetuación de lazos con los países de origen. Como han observado diversos autores, el activismo transnacional puede funcionar bajo estas circunstancias, como un mecanismo compensatorio por la pérdida del estatus de los inmigrantes (Jones-Correa 1998; Guarnizo y Smith 1998; Landolt 2001).

Redes Sociales

Los sociólogos han descrito la migración como un proceso de construcción de un edificio de redes, que se erige sobre sí mismo, facilitando la salida y el establecimiento del recién llegado y sosteniendo el movimiento cuando han desaparecido los incentivos económicos originales (Anderson 1974; Tilly 1990; Massey et al. 1987; Massey, Goldring, y Durand 1994). La noción de la causalidad acumulativa se ha invocado para describir la operación de redes de la migración por el cual, las salidas iniciales pavimentan las subsecuentes, bajando los costos y los riesgos del viaje inicial (Portes y Bach 1985; Massey y Espinoza 1997). Nosotros esperamos que el inicio y la continuidad de las actividades transnacionales sigan la misma lógica. En ausencia de grandes recursos económicos, la puesta en práctica de aventuras de larga distancia, debe depender del mantenimiento de una red fuerte de contactos sociales. El proyecto transnacional más grande o el más difícil, requiere de redes más fuertes para sostenerlo. Así predecimos que, sin importar las motivaciones que los individuos tienen para comprometerse con el transnacionalismo político, al final serán condicionadas por el tamaño y el alcance espacial de sus redes. Entre más grandes y más espacialmente diversificadas sean, mayores son las oportunidades para comprometer iniciativas políticas a través de las fronteras nacionales.

Grupos estudiados

Los inmigrantes salvadoreños, dominicanos, y colombianos forman la parte de la oleada más reciente de inmigración masiva a los Estados Unidos. Estos grupos constituyen un poco más del 15% de la población inmigrante latinoamericana (Farley 2001). A pesar de orígenes culturales comunes, estas comunidades representan experiencias migratorias muy diversas, formadas por los efectos combinados de fuerzas globales y de realidades nacionales. Suponemos de manera fiable, que estas variaciones nacionales afectan el curso de la adaptación inmigrante. Por esta razón, se hace necesaria una breve introducción a la historia de cada grupo.

Los inmigrantes de Colombia (que tiene una población de 43 millones) primero comenzaron llegar en números significativos a Nueva York y Los Ángeles a finales de la Segunda Guerra Mundial. La primera onda de colombianos fue integrada sobre todo por gente de la clase alta y media así como por profesionales. Después de la Reforma de Inmigración de 1965, la composición social de esa afluencia incluyó a inmigrantes sobre todo de clase media y obreros en búsqueda de mejoras económicas (Chaney 1976; Cruz y Castaño 1976; Cardona et al. 1980). Desde mediados de los 1980s, al profundizarse la crisis política y económica en Colombia, el crecimiento del comercio de las drogas dio lugar a una extensión significativa de la migración, sobre todo de las áreas urbanas (Urrea-Giraldo 1982).

La investigación reciente señala altos niveles de la desconfianza mutua entre los inmigrantes colombianos debido a la inseguridad en el país y la sombra del comercio de drogas (Guarnizo y Díaz 1999): Los colombianos raramente se congregan al interior de comunidades y se dispersan en las grandes áreas metropolitanas. El destino principal es la ciudad de Nueva York, en donde residen los dos quintas partes de una población colombiana en Estados Unidos, estimada en 750.000. Incluso en Nueva York, estos inmigrantes siguen siendo relativamente invisibles, excepto en ciertas secciones de Queens, tales como High Jackson (Guarnizo, Sánchez, y Roach 1999; Oficina De Censo de Estados Unidos 1993c). Debido a esta dispersión espacial y sus niveles de escolaridad relativamente altos, los colombianos no han sido objeto de discriminación Estados Unidos, a pesar del estigma del tráfico de drogas relacionado con Colombia. Estas circunstancias, además de su enajenación de la política electoral tradicional y de la convulsionada situación sociopolítica de su país, nos llevan a prever una implicación limitada en el transnacionalismo político. Sugerimos que esto es verdad a pesar de los derechos políticos, incluyendo derechos al voto del extranjero y la representación del Congreso, concedida a ellos por el estado colombiano. Respecto de otros grupos, los colombianos tenderían a evitar el compromiso político continuo con su país.

La emigración de la República Dominicana fue severamente impulsada durante la dictadura de los 30 años de Trujillo, pero aumentó repentinamente después del asesinato del dictador en 1961 (Hendricks 1974; Grasmuck y Pessar 1991). Cuando fue expatriado por un gobierno provisional un número importante de poderosos líderes de oposición, cuando intentaron aliviar presiones domésticas. El gobierno de Estados Unidos expidió visas a estos deportados y, más adelante, "cooperado con la petición del gobierno provisional, rechazando permitir que los deportados salgan de los Estados Unidos" (Martín 1966, p.

347). Esta migración políticamente impulsada hacia afuera, fue conducida y concentrada en la ciudad de New York, estableciendo una cabeza de playa para el desembarco oleadas subsecuentes de inmigrantes económicos hacia la misma área. A finales de los años 90, aproximadamente el 10% de la población dominicana residía en los Estados Unidos (Oficina de Censo de Estados Unidos, 1999, p. 12). Las áreas con una alta concentración de los dominicanos en la ciudad de Nueva York, Washington, y en algunas ciudades más pequeñas tales del Noreste, como Providence y Rhode Island, las cuales se han adaptado a la actividad económica, cultural, y política dominicana intensa (Itzigsohn et al. 1999).

Dadas las raíces políticas de la emigración dominicana y la presencia activa de partidos nacionales en esta comunidad expatriada, suponemos que el transnacionalismo político sea relativamente más común que entre otros migrantes. En la República Dominicana se ha arraigado la paz y la democracia, de modo que la competencia activa para los cargos públicos, ocurren regularmente entre los tres partidos nacionales más grandes (Lozano 1997). El derecho al voto para los dominicanos que viven al exterior, ha sido aprobado y en años recientes se ha seleccionado al Cónsul general en Nueva York, de entre líderes de esa comunidad (Itzigsohn et al. 1999; Levitt 2001a, 2001b). Tales muestras contribuyen a reforzar la red de lazos políticos transnacionales entre el país emisor y sus emigrantes. Los salvadoreños provienen de un pequeño país centroamericano densamente poblado (6.4 millones), que ha sido altamente dependiente en los intereses económicos y geopolíticos de Estados Unidos. Durante la primera mitad de los años 60s, la creciente inmigración de salvadoreños a los Estados Unidos estuvo formada por profesionales, los tecnócratas y los inversionistas.

Los inmigrantes bien intencionados, dejaron las puertas abiertas a la migración de salvadoreños para desempeñar principalmente trabajos domésticos (Repak 1995; Mahler 1995). La guerra civil entre los años 1980 y 1992, provocó un éxodo masivo a Estados Unidos, sobre todo a las áreas rurales (Aguayo y Fagen 1988; Montes Mozo y García Vázquez 1988; Zolberg, Suhrke, y Aguayo 1989; Córdoba 1995; Lungo 1997). Antes de 1999, un poco más de la mitad de la población inmigrante total de salvadoreños estaba en Estados Unidos, que se estimaba en un poco más de 800.000, residiendo en el área metropolitana de Los Ángeles (Oficina de Censo de Estados Unidos 1999; Waldinger y Bozorgmehr 1996; Chinchilla, Hamilton, y Loucky 1993). El área metropolitana de Washington, D.C., recibió la segunda concentración más grande de salvadoreños, con una población estimada de cerca de 250.000 (Landolt, Autler, y Baires 1999, p. 293).

Aunque la mayoría de salvadoreños salió de su país debido a violencia política, sus demandas de asilo fueron negadas rutinariamente por las autoridades de Estados Unidos, que los clasificaba como inmigrantes ilegales (López, Popkin, y Téllez 1996). A pesar de su precaria condición legal y económica, los migrantes salvadoreños mantuvieron lazos estrechos con sus comunidades y familias del origen, apoyándolas económicamente. Sus remesas anuales han sobrepasado consistentemente \$1 mil millones de dólares, durante la década pasada y constituyen actualmente la fuente de moneda extranjera más importante del país (Banco Central de El Salvador 1996; Landolt 2000).

La mayoría de los inmigrantes de El Salvador provienen de ciudades pequeñas y de áreas rurales afectadas seriamente por la guerra civil del país. Los fuertes vínculos forjados

durante la guerra, fueron mantenidos y ampliados después de que el país volviera a la paz. Una democracia incipiente e inmóvil y partidos políticos frágiles, no han logrado crear muchas oportunidades para la participación electoral en la población migratoria de El Salvador. En su lugar, los expatriados y sus organizaciones han concentrado sus esfuerzos en el nivel local, intentando ayudar y mejorar a sus comunidades del origen (Landolt 2000; Menjivar 2000). Se puede esperar que el transnacionalismo salvadoreño pueda seguir un curso distinto, definido por el contexto histórico bajo el cual ocurrió la migración original: a diferencia de los colombianos, se espera que salvadoreños mantengan fuertes lazos con su país de origen; a diferencia de los dominicanos que no canalizan esos vínculos a través de partidos políticos nacionales, sino que se enlazan directamente con las ciudades y sus regiones de origen.

Según lo observado previamente, las tres naciones emisoras han puesto en práctica políticas diseñadas para mantener la lealtad de sus expatriados y para incentivar el flujo continuo de remesas e inversiones (Guarnizo et al. 1999; Landolt 2000; Levitt 2001b). A pesar de estas políticas comunes, suponemos que los tres grupos difieren sistemáticamente, incluso después de controlar las variables individuales. Estas diferencias reflejan sus historias distintas en la salida y el restablecimiento, según considerado. La tabla 1 presenta un perfil de los países de origen y características de cada inmigración, según las últimas cifras oficiales.

Datos y método

Los datos para este estudio provienen del Proyecto comparativo inmigrante para empresarios (Comparative Immigrant Enterprise Project CIEP), un esfuerzo de colaboración centrado en espíritu emprendedor y el desarrollo institucional entre los tres grupos descritos.⁴ El proyecto incluyó lo cualitativo y los datos cuantitativos se recolectaron entre el Otoño de 1996 y el Invierno 1998. La primera fase del estudio consistió en entrevistas en profundidad con 353 informadores clave en las seis áreas de concentración inmigrante en los Estados Unidos (dos para cada nacionalidad) y dos ciudades, incluyendo la capital de cada país de origen. La segunda fase fue una encuesta de probabilidad sobre comunidades inmigrantes en cuatro ciudades, que correspondían a las áreas principales de la concentración de las nacionalidades objetivo. Se hizo contacto y fueron entrevistados los dominicanos en el área de Washington Heights de Manhattan y en el Providence, Rhode Island; la prueba para colombianos ocurrió en New York City, principalmente en la ciudad de Queens; y la encuesta sobre los salvadoreños fue realizada simultáneamente en 4 suburbios seleccionados en áreas de Los Ángeles y de Washington D.C. Las CIEP fueron terminadas en 1998, recopilando datos sobre un total de 1,202 jefes de familia.⁵

⁴ El proyecto implicó un acuerdo de colaboración inicial entre la Universidad de Johns Hopkins, la Universidad de California en Davis, y la Universidad Brown. La conducción se estableció en el Centro para la Migración y el Desarrollo, Universidad de Princeton

⁵ La muestra de CIEP fueron recolectados con un diseño de muestreo tipo dos-sacadas, que tuvo como objetivo el proporcionar de datos representativos en las comunidades inmigrantes respectivas, mientras que incluía un suficiente número de los empresarios económicos y políticos para el análisis subsecuente. La

TABLE 1
IMMIGRANTS' COUNTRY OF ORIGIN AND U.S. PROFILE

	Colombians	Dominicans	Salvadorans
Country of origin:			
2001 population (in millions)	43.0	8.5	6.4
2001 GDP per capita (\$)	1,916	2,494	2,141
1997 income share of poorest quintile (%) [*]	3.0	5.1	3.7
1997 income share of richest quintile (%) [*]	60.9	53.3	55.3
1997 Gini index of income inequality [*]57	.47	.51
2000 average years of education [*]	8.9	9.3	8.3
1999 open unemployment (%) [*]	14.7	15.9	7.0
1999 informal employment (%) [*]	46.3	44.0	35.0
1990 households below poverty line (%)	41.0	32.0	40.0
Capital city	Bogotá	Santo Domingo	San Salvador
U.S. immigrant population:			
Size (in thousands), 1999	435	692	765
Rank in recorded immigration	16	14	8
Arrived in 1990s (%)	41.3	42.3	39.6
Naturalized by 1999 (%)	38.6	33.8	19.7
Most common destination	New York City	New York City	Los Angeles
Median age, 1990	34.4	32.5	28.7
High school graduates (%) [†]	66.8	41.9	32.5
College graduates [‡]	15.7	7.8	4.7
Professional occupations (%) [*]	17.0	10.8	5.8
Median household income [‡]	29.1	19.9	23.5

NOTE.—Data are drawn from International Labour Organization (2000, 2003), ECLAC (2003), U.S. Census Bureau (1993a), Camarota (2001), Farley (2001), and the World Bank (2003a, 2003b).

* Statistics reflect conditions in urban areas. For Colombians, "2000 average years of education" (8.9) is drawn from 1999 data and "1999 informal unemployment" (46.3) is drawn from 2001 data.

[†] Education completion is measured in persons 25 years old and older; professional occupations is measured among employed persons 16 years and older.

[‡] In thousands of 1989 dollars.

encuesta sobre base era una muestra escogida al azar de dos etapas de casas en áreas de la concentración inmigrante. Dentro de zonas objetivo del censo, las manzanas de la ciudad fue señalado como unidad de muestreo primario (fuentes de alimentación) y seleccionado con el muestreo al azar. En las fuentes de alimentación seleccionadas, una solicitud de votos sistemática de cada cuarta o quinta casa, fue realizada para determinar elegibilidad. Si una casa objetivo probó ser inelegible, debido a una diversa nacionalidad u otras características, fue substituido. Esta fracción de muestreo preservó representatividad de la muestra manteniendo el número de entrevistas cada fuente de alimentación (manzanas de la ciudad) proporcional al tamaño de su población elegible (Kish 1967). Este diseño fue suplido por una muestra propositiva de los empresarios identificados a través del informador recolectados durante la primera fase del proyecto. El número y la diversidad de informadores aseguraron puntos de entrada múltiples a las actividades emprendedoras, dando a la muestra la amplia cobertura de tales actividades en cada comunidad y evitando las limitaciones familiares de las solas cadenas de bola de-nieve (Singleton y Straits 1999, pp. 156-63).

La encuesta se puede considerar como representativa de cada nacionalidad inmigrante en sus áreas principales de concentración, especialmente porque los rangos de no-respuesta fueron bajos de manera uniforme. Sin embargo, el muestreo del cociente de las fracciones - de la muestra a la población elegible en cada una área- varió perceptiblemente entre las comunidades examinadas. Para ajustar este problema desarrollamos un sistema de ponderaciones basados en la fracción de muestreo estimada en cada área. Las fracciones de muestreo fueron computadas dividiendo la muestra final antes de los datos del censo de 1990, de la población adulta perteneciente a la nacionalidad objetivo en cada área. Las ponderaciones son del valor inverso de estas fracciones de muestreo (Kish 1967; Frankel 1983). Los datos ajustados permiten que comparemos muestras nacionales y que evitemos tendencias desiguales en la valoración de probabilidad de los coeficientes basados en la muestra completa. La tabla apéndice A1, presenta los sitios del muestreo para cada nacionalidad, muestras no tasadas y fracciones de muestreo correspondientes. Convencionalmente, la participación política es medida por los indicadores relacionados electoralmente.

Sin embargo, los inmigrantes también intentan ser representados y participan en la toma de decisión con medios políticos alternos a las elecciones. Así, bajo concepto de la participación política transnacional, incluimos las actividades electorales y no electoral, dirigidas a influenciar en determinadas circunstancias en el país de origen. Cada tipo de participación política es medido por un cómputo del número de actividades en las cuales los encuestados, están implicados regularmente. La participación electoral transnacional incluye la membresía a un partido político en el país de origen, contribuciones monetarias a estos partidos e involucramiento activo en campañas políticas en el país del origen. La política no electoral transnacional incluye la membresía a alguna asociación cívica de la ciudad natal, contribuciones monetarias a los proyectos cívicos en la comunidad del origen y membresía regular en las organizaciones de la caridad que patrocinan proyectos en el país de origen.

Las actividades no electorales de este tipo son políticas, porque ejercen influencia gobiernos locales y regionales ya que determinan qué proyectos públicos reciben ayuda financiera de los migrantes. Al hacerlo, obligan a autoridades a que tomen en cuenta los deseos y prioridades de los inmigrantes. Como lo han hecho notar Levitt (1997a, 1997b) y Landolt (2000), en tanto que los proyectos locales de financiamiento del desarrollo ayudan y contribuyen a fines filantrópicos, también representan mecanismos eficaces para mantener una alta influencia política en los lugares de origen.⁶

Los reactivos del cuestionario miden el grado de involucramiento en cada uno de estos seis tipos de actividades políticas, que proporcionaron tres categorías de la respuesta: "nunca," "de vez en cuando/ ocasionalmente" y "regularmente." De acuerdo con la discusión teórica

⁶ Un estudio reciente en El Salvador, basado en la primera fase de este proyecto, concluyó que la "vida condiciona en los municipios que reciben ayuda de las remesas transnacionales, confirma la importancia de esta estrategia colectiva. Los pueblos que cuentan con una asociación de oriundos han pavimentado los caminos, introducido electricidad y han pintado recientemente edificios públicos. La calidad de la vida en pueblos transnacionales es simplemente mejor " (Portes y Landolt 2000, p. 543).

anterior, referente a las razones de restringir operacionalmente el significado del transnacionalismo, nuestro propósito primario en el siguiente análisis, fueron las actividades en las cuales los encuestados estaban involucrados e implicados regularmente. Esta definición identifica a clase de los migrantes que más se han comprometido con la actividad política transnacional. Según lo observado previamente, sin embargo, el campo transnacional también está integrado por las actividades más ocasionales de otros inmigrantes, a las cuales también prestamos la atención debida. Entre las variables independientes, la edad, el sexo, el estado civil, y los años de la residencia de Estados Unidos, han sido medidas por cuestionarios de auto respuestas individuales. El origen nacional corresponde a la pregunta original de la investigación de la entrevista, que es empleada para determinar elegibilidad en el muestreo. La educación se mide en años terminados, cifrado en tres categorías de logro.

La adquisición de la ciudadanía de Estados Unidos se codifica como "1", si el encuestado se había naturalizado americano y "0" corresponde a otra forma. Correspondiendo al resto de las hipótesis, los lugares de origen urbano/rural, se codifican en tres categorías mutuamente excluyentes del tamaño (ciudad grande, ciudad y rural pequeña); Los SEDs de la migración son una variable simulada codificada como "1", si la familia del encuestado esperaba que el viaje al exterior fueran temporal y "0", de otra manera; la movilidad es el cociente del estado ocupacional del trabajo regular en el país de origen y el primero en los Estados Unidos. Los valores más altos de esta variable están cifrados a lo largo de una escala de cinco puntos e indican mayor movilidad descendente. El tamaño de la red fue medido por el número absoluto de personas en las redes sociales del encuestado así como por el alcance espacial de la red, incluyendo a aquellos que viven al exterior y a los de la ciudad de la residencia.

Ambas medidas se exponen un módulo generador en el cuestionario de CIEP, diseñado para sacar los nombres y las características de los individuos, en quienes los encuestados podrían confiar para las necesidades ocupacionales y personales (Burt y Minor 1983; Scott 1991; N. Lin 1998). Los datos CIEP proporcionan las primeras estimaciones cuantitativas del fenómeno del transnacionalismo, permitiendo que examinemos los efectos del tamaño de la red y del alcance espacial en cada variable dependiente. La tabla B1 del apéndice 6 A, presentan la medida y distribuciones de frecuencia de todas las variables usadas en el análisis.

Resultados

Las características generales de la muestra

La tabla 2 de presenta un perfil general de la muestra. Demuestra que los encuestados son, en promedio, de mediana edad y casados; llegaron en los Estados Unidos en su primera edad productiva procedentes principalmente de áreas metropolitanas urbanas y han residido por unos 15 años. Al tiempo de la encuesta, cerca de un tercio se había convertido en ciudadano de Estados Unidos, pero una cuarta parte todavía mantenía a sus niños viviendo en el país de origen y casi una quinta parte viaja allá regularmente. Las características medias del grupo de la muestra de CIEP, corresponden en magnitud a las cifras del Censo

1990 (véase la tabla 1). Ambos indican que los colombianos son en promedio más viejos, tienen niveles más altos de la escala educativa, de ingresos personales y el índice más alto de la naturalización (el 44%), respecto de los tres grupos. Los dominicanos están en el extremo opuesto con respecto al logro educativo y a la renta, mientras que los salvadoreños exhiben el más bajo rango de naturalización.⁷ La tabla 3 presenta distribuciones de frecuencia del activismo político transnacional, basado en la definición estricta adoptada previamente y en un acercamiento más inclusivo, que incorpora la participación regular y ocasional en estas actividades. Los últimos resultados demuestran que el campo transnacional compromete, de una forma o a otra, hasta uno de cada tres en cada grupo inmigrante. El núcleo de los activistas transnacionales, por otra parte, es mucho menos numeroso ya que representa menos de una sexta parte de la muestra. Estas cifras contrastan notablemente con las últimas descripciones etnográficas del transnacionalismo, como forma de acción política adoptada por comunidades enteras de inmigrantes. Alrededor de estos promedios, sin embargo, hay variaciones estadísticas significativas por nacionalidad: Los inmigrantes dominicanos son más proclives a comprometerse en la política electoral y los salvadoreños más dispuestos a involucrarse con los comités de oriundos para realizar proyectos cívicos en la comunidad; cerca de un quinto de salvadoreños de la muestra participa regularmente en estas clases de actividades. Las diferencias por nacionalidad corresponden a nuestras predicciones, basadas en los contextos conocidos de salida y de recepción de cada grupo. Para separar estos efectos del grupo de los de los factores del nivel individual, incorporamos en los modelos predictores del transnacionalismo político, definidos estrictamente.

Modelos Predictivos

Nuestra variable dependiente, el número de actividades políticas transnacionales en las cuales los migrantes se han involucrado, es una variable numérica con un rango del 1 al 6: Siguiendo esta definición, la participación regular es codificada como (1) y ocasional o no participación (0). El uso de una regresión lineal de esta variable dependiente puede resultar inconsistente con estimaciones ineficaces, o predispuestas. La distribución de tales variables se modelan comúnmente como proceso Poisson. Las desviaciones de la distribución uni-variable de Poisson son consideradas por

⁷ Las cifras de las tablas 1 y 2 no coinciden debido a las diferencias en fechas de los universos del objetivo y la recolección de datos. Las cifras del Censo de 1990, son para la población entera de cada nacionalidad, los datos de la encuesta sobre CIEP se limitan a los adultos de las tres nacionalidades, en estas áreas respectivas de la concentración.

TABLE 2
CHARACTERISTICS OF THE CIEP SAMPLE (%)

Variable	Colombians	Dominicans	Salvadorans	All
Personal characteristics:				
Sex (male)	52.1	41.8	63.3	53.2***
Average age (years)	43.3	42.1	39.6	41.1***
Married	54.7	55.4	51.8	53.6**
High school graduate	82.0	49.3	50.9	54.9***
Monthly income:				
\$2,000—\$4,000	31.0	9.3	14.4	15.2***
Over \$4,000	11.9	3.9	9.7	8.0***
Characteristics of migration:				
Place of origin:				
Rural	17.0	9.9	31.5	20.9***
Small/medium city	22.5	10.9	34.5	23.4***
Large city	60.5	79.2	34.2	55.8***
Place of current residence: ^a				
Los Angeles			80.3	36.8
New York	100.0	96.7		52.9
Providence		3.3		1.3
Washington, D.C.			19.7	9.0
Age at immigration (in years)				
years)	26.2	26.8	25.3	26.0***
Years in U.S.	17.0	15.2	14.3	15.1***
U.S. citizen	43.6	35.4	24.8	31.8***
Home country ties:				
Children in country of origin				
of origin	22.3	22.0	31.2	26.3***
Invests in country of origin				
of origin	6.5	5.4	5.3	5.4
Travels annually to country of origin				
origin	17.0	20.5	18.6	19.1*
<i>N</i> (unweighted)	311	418	473	1,202

NOTE.—*P* values are from *F*-test of significance of between-group differences. Definitions and measurements of variables appear in app. table B1.

^a Weighted samples are used for residence in U.S. cities.

* *P* < .003.

** *P* < .001.

*** *P* < .0001.

a heterogeneidad en la tarifa media y modeladas generalmente (de largo 1997, p. 221).

Los modelos de regresión de Poisson caben raramente en los datos, sin embargo, debido a la asunción de equi-dispersión en la distribución condicional, m, p, d, p, i . En la práctica, la variación excede con frecuencia el medio. El análisis preliminar de $\exp(xb)$, demuestra que esta condición, conocida como sobre dispersión, está presente en nuestros datos. Los modelos binomiales negativos de la regresión (NBRM) evitan este constreñimiento substituyendo el medio condicional por una variable al azar y son error al azar sin correlación. El exponente de la P. M. de $m(xb)$, el medio condicional de la distribución binomial negativa es igual que la distribución de poisson, pero la variación diferencia (Long 1997, p. 233).

TABLE 3
TRANSNATIONAL POLITICAL PRACTICES

	REGULAR ENGAGEMENT (%)				AT LEAST OCCASIONAL ENGAGEMENT (%)			
	Colombian	Dominican	Salvadoran	All	Colombian	Dominican	Salvadoran	All
Electoral politics:								
Membership in home country political party	10.0	12.6	7.6	9.9	18.7	22.8	14.3	18.3
Gives money to home country political party	2.3	10.8	5.6	7.2	5.1	15.8	9.8	11.5
Takes part in home country electoral campaigns and rallies ...	3.2	12.4	5.2	7.7	10.6	18.8	10.7	13.8
Nonelectoral politics:								
Membership in a civic hometown association	7.1	9.6	19.3	13.7	18.0	19.9	37.5	27.7
Gives money for community projects in home country	6.1	8.5	12.8	10.1	18.7	18.4	33.6	25.4
Membership in charity organization active in home country	13.2	6.4	21.5	14.3	29.9	21.6	40.3	31.4

NOTE.—Data are drawn from CIEP (1998). All between-group differences are significant at the .001 level.

El grado del sobre-dispersión es estimado por la rutina de NBREG de Stata, que también proporciona una especie de prueba del cociente de la probabilidad. Las variables del predictor en nuestros modelos siguen la discusión teórica precedente e incluyen el género, educación, tamaño de la comunidad del origen, años en los estados unidos, SEDs de la migración, de la movilidad descendente y del origen nacional. Como variables de control, agregamos las formas lineales y cuadráticas de edad y de estado civil. La encuesta sobre CIEP, contiene diversas medidas de las redes sociales de los encuestados. Después de esta discusión, incluimos el tamaño de la red (número absoluto de los lazos sociales del encuestado) y el alcance (el cociente de la distancia de los lazos entre lo local en la ciudad de la residencia). La asunción es que las redes más grandes y más geográficamente dispersas, serán más proclives al activismo transnacional. Los coeficientes de NBR, se pueden transformar en los porcentajes que indican incremento/decremento de la red en probabilidades relativas de la variable dependiente, asociada a un aumento de la unidad en cada predictor.

Para procurar la claridad de la exposición, presentamos estas cifras para todos los coeficientes de NBR, que sean estadísticamente significativos. El cambio el porcentaje asociado a coeficientes significativos, tiene la ventaja de no depender del valor de otros

predictores, a diferencia de los coeficientes de NBR, que predicen la cuenta real de actividades transnacionales contingentes. Utilizamos amplios estimadores de varianza para corregir en dos etapas el diseño de la muestra del conjunto en las diversas ciudades. Las variaciones corregidas no afectan los coeficientes reales sino que ajustan para que haya subestimación de los errores que pueden conducir a las Z-marcadores inflados. Los errores estándar proporcionan criterios mucho más exigentes para la significancia estadística que de ordinario, para poder marcar con los coeficientes de confianza en la regresión. La tabla 4 presenta nuestros resultados en dos sistemas de columnas. La primera hace regresión del transnacionalismo político, definido según el estricto criterio dado arriba. Estos resultados proporcionan la fuente principal para nuestras conclusiones. La segunda columna redefine la variable dependiente, basada en una definición más amplia del transnacionalismo que queda como "1", para involucramiento regular y ocasional. Estos resultados permiten que examinemos en qué medida los determinantes del transnacionalismo político varían según la definición empírica del concepto.

La primera columna de la tabla destaca el efecto no lineal de la edad, según lo indicado por un coeficiente cuadrático negativamente significativo. Esto significa que el compromiso en política transnacional aumenta substancialmente durante edad adulta, pero declina con el envejecimiento. Los coeficientes del género y del estado civil demuestran que los activistas transnacionales son, de manera contundente, varones casados. La columna que presenta el cambio de porcentaje asociado a cada coeficiente significativo, indica que el efecto del género es muy fuerte, en los varones, siendo el excedente en el sentido de que, probablemente, se implicará dos veces más en estas actividades. La tendencia aumenta en un 13% adicional para las casadas. Los grados de estudios para de la Secundaria y de la Universidad conducen hacia aumentos significativos en la probabilidad del de involucrarse en el transnacionalismo político. El efecto de la Preparatoria y la secundaria es el más fuerte, excediendo 10 veces su error de estándar y aumentando el compromiso regular en estas actividades en el 173%, respecto de los no graduados.

Estos resultados apoyan más las predicciones basadas en teorías convencionales de la participación política, que a las derivadas de teoría de la asimilación. Otras hipótesis derivadas de la misma perspectiva, resultan sin apoyo en los datos: La adquisición de la Ciudadanía de Estados Unidos no tiene ningún efecto en las variables dependientes y la duración de la residencia en Estados Unidos aumenta realmente la probabilidad de ocurrencia del transnacionalismo político. Estos resultados sugieren que no es la gente menos educada, la más recientemente llegada o la más marginal, la más propensas conservar lazos con sus políticas del país de origen. En tanto se vaya contrariamente a las expectativas convencionales referentes a la asimilación inmigrante, la reflexión de un momento es suficiente tomar el sentido de estos resultados. Los inmigrantes educados son más capaces de seguir los acontecimientos en sus países de origen y buscar un rol en ellos; el paso del tiempo y la adquisición de la ciudadanía de Estados Unidos no reducen necesariamente este interés, puesto que su potencial asimilativo es balanceado por la mayor seguridad y la estabilidad que producen. Un pasaporte de Estados Unidos permite a primeros migrantes ir y regresar sin restricciones; el mayor tiempo de estadía en los Estados Unidos se asocia generalmente a estabilidad económica y a más recursos para invertir en causas políticas.

La hipótesis referente a efectos significativos de los orígenes urbano contra lo rural, no es sostenida por los resultados, ni que el mayor activismo transnacional termine en la movilidad descendente. Interpretamos estos resultados como soporte de los resultados anteriores, indicando que el transnacionalismo no es un mecanismo compensatorio para los migrantes más afectados por los traumas de la adaptación a la vida urbana o los que sufren la pérdida de su estatus. Compartimos recíprocamente nociones con Jones-Correa (1988) con relación a la baja proclividad de las mujeres a comprometerse con la política transnacional como una consecuencia de la pérdida de estatus. El coeficiente resultante (no mostrado) es estadísticamente insignificante y no altera el patrón presentado en la tabla 4. De nuevo, aparece que el transnacionalismo no es un refugio para el marginal y oprimido, pues es una práctica asociada a mayor estabilidad y mayores recursos traídos del país de origen.

La hipótesis de la duración social prevista, sin embargo, se apoya fuertemente. Los inmigrantes que esperan volver con sus familias en un cierto momento (SEDs temporal) son considerablemente más probables a conservar lazos políticos con sus países, que los nunca esperan volver. El aumento en la cuenta de actividades transnacionales regulares causadas por el SEDs temporal, es el 55%. Los encuestados con redes sociales más grandes resultan mucho más proclives a participar. Encontramos que es el tamaño de las redes, más que su localización física, lo que lo hace la diferencia. Cada vínculo adicional, sin importar si es local o no, aumenta la cuenta de actividades transnacionales en 10%.⁸ Estos resultados indican que el transnacionalismo político está asociado a los migrantes bien conectados que siguen normalmente unidos a sus comunidades de origen por los parentescos y lazos de la amistad. Con los dominicanos como la categoría de referencia, los resultados demuestran que los inmigrantes colombianos son lo menos posible proclives a participar en política de su país de origen, mientras que los salvadoreños y los dominicanos son igualmente probables en hacerlo. El coeficiente negativo colombiano es muy fuerte, pues excede en 19 veces su error de estándar. Este hallazgo es importante por dos razones: primero, confirma la influencia del origen nacional y los contextos asociados de la salida y a recepción para cada grupo inmigrante; en segundo lugar, acomoda bien la historia de cada nacionalidad y de sus experiencias particulares del asentamiento.

⁸ Reconocemos que las redes sociales se pueden también consolidar por actividades transnacionales y, por lo tanto, que la relación entre ambas variables puede implicar un lazo causal. Sin embargo, el sentido común de los académicos y nuestras propias entrevistas profundizadas durante la primera fase de CIEP, indican que los inmigrantes social aislados son poco proclives a tomar las primeras medidas hacia la participación política transnacional. Son los inmigrantes bien conectados localmente y al exterior, los que los pueden estar más motivados y participar en estas actividades. Sus redes se pueden incrementar consecuentemente, solo con los funcionamientos causales primarios de acoplamiento, en la dirección de los contactos sociales que conducen al involucramiento transnacional.

TABLE 4
NEGATIVE BINOMIAL REGRESSIONS OF IMMIGRANT POLITICAL TRANSNATIONALISM ON SELECTED PREDICTORS, 1998

	TRANSNATIONALISM, STRICT DEFINITION			TRANSNATIONALISM, BROAD DEFINITION		
	Coefficient	Z	% Change	Coefficient	Z	% Change
Demographic:						
Age	.101	3.10**	10.6	.032	2.08*	3.3
Age ²	-.001	-2.90**	-.1	-.000	-1.50	. . .
Gender (male)	1.209	2.27*	235.3	.710	2.22*	103.4
Marital status (married)	.118	4.41***	12.6	-.056	-1.39	. . .
Place of origin:						
Large city	.185	.51	. . .	-.135	-1.03	. . .
Small city or town	.099	.27	. . .	-.132	-.78	. . .
Human capital:						
High school graduate	1.003	10.00***	172.7	.646	5.74***	90.8
College graduate	.324	3.00**	38.3	.320	3.44**	37.8
Assimilation:						
Years in United States	.034	7.25***	3.5	.010	1.08	. . .
U.S. citizen	-.041	-.30189	1.66	. . .
Downward mobility ^a	-.058	-.43	. . .	-0.007	-0.25	. . .
Temporary SEDs	.440	4.36***	55.3	.218	2.76**	24.4
Social networks:						
Network size	.095	5.42***	10.0	.078	3.49***	8.2
Network scope ^b	-.84	-1.25	. . .	-0.031	-.79	. . .
Nationality:						
Colombian	-1.212	-19.85***	-70.2	-1.077	-15.84***	-65.9
Salvadoran	-.018	-.31	. . .	-.021	-.50	. . .
Constant	-5.813		. . .	-2.148		. . .
^c	2.037	3.66***		.837	2.44*	
R (2)		2331.25***			2731.87***	
Pseudo-R ²		.104			.078	

NOTE.—Data for predictors is a weighted sample. For description of the variables, see app. table B1. The reference category for "place of origin" is "rural"; for "human capital," it is "less than high school education"; for "nationality," it is "Dominican." The significance levels and z-scores are computed with robust estimates of SEs.

^a Ratio of last home country occupation to first occupation in the United States.

^b Ratio of nonlocal to local ties in respondent's city of residence.

^c Test of equidispersion of conditional variance. Higher values indicate departures from the assumption that $\mu = \sigma = \exp(x_i\beta)$ and, hence, the inappropriateness of poisson regression models for these data.

* $P < .05$.

** $P < .01$.

*** $P < .001$.

Los colombianos quieren hacer poco con la política de su país, habiendo escapando de una situación de inestabilidad profunda, la corrupción oficial y la violencia extensa. La vuelta a la paz social en El Salvador y la estabilidad política relativa en la República Dominicana, facilitan el mantenimiento de los lazos fronterizos regulares, aunque, como veremos, su forma y las determinantes también varían. Una mirada a las columnas de la tabla 4, muestra que el "amplio" transnacionalismo político sigue un curso paralelo, pero que los efectos son generalmente más débiles. Por ejemplo, el efecto del género es más que partido en dos, mientras que el de la graduación de secundaria cae 82 puntos del porcentaje. De manera importante, ni el estado civil ni la duración de la residencia en Estados Unidos tiene efectos significativos en esta definición alternativa de la variable dependiente. Esto sugiere que la mayor estabilidad asociada a la unión y al establecimiento permanente en los Estados

Unidos, aumenta la probabilidad de que sea regular el involucramiento transnacional, pero lo muestra como no concerniente, en el caso de la participación ocasional.

El transnacionalismo político amplio emerge de este análisis como una versión diluida de la versión estricta pero es afectado de menor manera por el mismo sistema de los determinantes. Una razón probable para el transnacionalismo ocasional es coyuntural y, por lo tanto, menos dependiente de los recursos sociales, educativos y las tradiciones políticas que sostienen un involucramiento regular.

La tabla 5 resume nuestros resultados al respecto, indicando cómo cada hipótesis está en el análisis como predictor de ambas versiones de la variable dependiente y de la evaluación que resultaba de las teorías subyacentes. Las predicciones clásicas de la asimilación se rechazan constantemente en tanto que provienen de diferencias en género y se apoyan en los contextos de la salida y de la recepción. El transnacionalismo político, en este análisis, se asocia fuertemente a origen nacional y a una consecuencia del aumento del capital humano, de la estabilidad y de la experiencia en la sociedad receptora, más conexiones sociales fuertes y mantener vínculos morales con las comunidades emisoras.

Los efectos de la Interacción

Los efectos resistentes del origen nacional en ambas variables dependientes, sugieren que diversos contextos de la salida y de la recepción no puedan afectar solamente transnacionalismo político adicionalmente, sino que también obran recíprocamente con otros predictores. Examinamos esta posibilidad corriendo regresiones por separado para cada nacionalidad inmigrante del transnacionalismo político en el mismo sistema de predictores considerados previamente. Debido a que los determinantes del amplio transnacionalismo continúan siendo paralelos, no obstante efectos más débiles que éstos concerniente una definición terminante del concepto, los omitimos de este análisis. La tabla 6 presenta estos resultados que revelan varias diferencias importantes entre los tres grupos. La columna de la tabla anterior presenta pruebas formales de la significación de estas diferencias.⁹ La tendencia total muestra que el transnacionalismo colombiano es no sólo excepcional, sino también más débilmente determinado. Esto es demostrado por el R² correspondiente y los pocos predictores que alcanzan significación estadística en este caso.

⁹ Esto es una prueba significativa tipo Wald de los efectos de la interacción entre la nacionalidad y cada predictor individual. Es computada comparando los coeficientes de NBR asociados a cada predictor, en una regresión conjunta donde se igualan el predictor variable $XN \times j \text{ i } j$, con cada nacionalidad específica (véase a Judge et al. 1985, pp. 20-28; Ni 2001 De McDowell; StataCorp 1999).

TABLE 5
THEORETICAL RESULTS OF ANALYSIS OF DETERMINANTS OF POLITICAL
TRANSNATIONALISM

THEORY AND HYPOTHESIS	OBSERVED EFFECTS		CONCLUSION
	Strict	Broad	
Classic assimilation:			
Years of U.S. residence (+)	+	0	Reject
U.S. citizenship (-)	0	0	Reject
Education (-)	+	+	Reject
Conventional political participation:			
Education (+)	+	+	Support
Gender differences:			
Males (+)	+	+	Support
Contextual embeddedness of immi- gration:			
Rural origin (+)	0	0	Reject
Temporary SEDs (+)	+	+	Support
Downward mobility (+)	0	0	Support
National origins:			
Colombians(-)	-	-	Support
Dominicans (+)	+	+	Support
Salvadorans (community politics +)	+	+	Support
Social networks:			
Size (+)	+	+	Support
Scope(+)	0	0	Reject

NOTE. —A negative sign represents the prediction or finding of an inverse relationship between each individual predictor and the dependent variable; a positive sign indicates the opposite; a zero indicates no relationship. Signs in parentheses indicate the predictions associated with each theory.

Para los colombianos, solamente el lugar del origen y una educación universitaria afectan la variable dependiente. La hipótesis original referente al efecto positivo de los orígenes rurales en la perpetuación de los lazos con el país de origen, se apoya en este caso. Además, la graduación universitaria aumenta también la participación en estas actividades. Por lo tanto, parece que cualquier activismo político transnacional que existe entre inmigrantes colombianos sigue un patrón bimodal que implica a los individuos altamente educados y a los que vienen de áreas rurales tradicionales. Según lo antes señalado, la mayoría de los colombianos demuestra una pequeña inclinación a comprometerse en política de su país de cualquier clase. Puesto que los migrantes de ese país provienen cada vez más de áreas urbanas y experimentan una cultura política dominante de desacuerdo (Guarnizo y Diaz 1999), nuestros resultados sugieren que el patrón de más desinterés por las actividades transnacionales puede llegar a ser incluso más fuerte en el futuro.

Los dominicanos y salvadoreños están implicados de manera mucho más vigorosa en la política de sus países de origen. Las regresiones correspondientes, introducen los controles en relación a la ciudad de residencia, puesto que ambas muestras nacionales fueron expuestas en más de una ciudad. No se encontró ninguna diferencia estadísticamente significativa entre las áreas de residencia. De ambos casos, sin embargo, el tamaño de la red aumenta transnacionalismo perceptiblemente: cada lazo adicional levanta la cuenta neta de actividades transnacionales dominicanas el 16% y la cuenta para salvadoreños el 9%. El efecto de la educación es también similar para ambos grupos. Tampoco los salvadoreños o los inmigrantes dominicanos están educados en el nivel universitario, el efecto dominante del capital humano es el de los graduados de secundaria es fuerte en ambos casos. Las diferencias entre salvadoreños y los dominicanos, por un lado y los colombianos, por el otro, en los efectos de redes sociales son significativas, según lo demostrado en la tabla 6. Las diferencias en los efectos de la interacción entre la educación y la nacionalidad se acercan, pero no pueden alcanzar una significación estadística.

El mismo patrón es evidente con los efectos del género. A diferencia de los colombianos, entre quienes el género es un predictor insignificante, los varones dominicanos y salvadoreños son mucho más proclives participar en política transnacional. El efecto es especialmente fuerte entre los dominicanos ya que excede en seis veces su error de estándar. SEDs temporal de la migración, tiene efectos positivos entre dominicanos y salvadoreños, pero solamente el último efecto es significativo, aumentando la cuenta de actividades transnacionales en el 53%. Por el contrario, el efecto de la movilidad ocupacional hacia abajo demuestra ser significativo entre inmigrantes dominicanos solamente. En este caso, la dirección del efecto funciona contrariamente a la hipótesis original: en vez de aumentar la tendencia a comprometerse en la actividad transnacional, la movilidad hacia abajo la disminuye realmente. La interacción entre la nacionalidad y esta variable es significativa.

Donde difieren los inmigrantes del dominicanos y de salvadoreños es en la orientación de sus respectivas actividades políticas. Esto fue observado en la tabla 3, que ilustra más a fondo el efecto de la nacionalidad en cada subtipo del transnacionalismo, controlando para otras variables. Éstos se presentan en las filas inferiores de los 6. Para los dominicanos como categoría de referencia de la tabla como la categoría de la referencia, el efecto salvadoreño sobre los partidos políticos es significativo y negativo y el activismo cívico de la comunidad es significativo y positivo. Como efectos previstos, los colombianos sea uniformemente negativo. Estos resultados apoyan la conclusión de que los inmigrantes dominicanos son más proclives a concentrarse en la política de partido, mientras traslada su enfoque a los asuntos de sus ciudades natales y regiones locales. Así, el significado y el alcance del transnacionalismo político no es uniforme. Aunque hay fuerzas comunes concerniente a todos los inmigrantes, las circunstancias particulares de cada comunidad también afectan el grado y el carácter de estas actividades. Para algunos inmigrantes, la política transnacional es una forma de mantener una presencia activa en los centros de poder de su país; para otros, es el medio de hacer que centros de poder provean asistencia directa a sus regiones nativas y para otros más es dejar atrás la violencia.

TABLE 6
NEGATIVE BINOMIAL REGRESSIONS OF POLITICAL TRANSNATIONALISM BY IMMIGRANT NATIONALITY, 1998

PREDICTORS	TRANSNATIONALISM (STRICT DEFINITION)									P*
	Colombians			Dominicans			Salvadorans			
	Coefficient	Z	%change	Coefficient	Z	%change	Coefficient	Z	%change	
Demographic:										
Age052	.71163	2.36*	17.7	.103	1.60	...	NS
Age ²000	-.43	...	-.002	-2.28*	-.2	-.001	-1.61	...	NS
Gender	-.137	-.47	...	2.316	6.21***	913.7	.701	3.15**	101.6	.001
Marital status396	1.35	...	-.025	-.08104	0.52	...	NS
Place of origin:										
Large city	-1.082	-3.34***	-66.1	.574	1.04382	1.57001
Small city or town	-1.184	-3.14**	-69.4	.603	.94240	.9601
City of residence:										
Providence, R.I.073	.14
Washington, D.C.	-.136	-.70
Human capital:										
High school graduate553	1.26	...	1.005	3.25***	173.6	1.156	4.81***	217.7	NS
College graduate811	2.69**	125.1	-.022	-.05416	1.84	...	NS
Assimilation:										
Years in U.S.023	1.31026	1.34023	1.18	...	NS
U.S. citizen461	1.29034	-.10066	-.26	...	NS
Downward mobility	-.057	-.42	...	-.538	-2.33*	-41.6	.081	.9805
Temporary SEDs171	.53562	1.85423	2.17*	52.7	NS
Social networks:										
Network size038	1.89150	3.42**	16.2	.084	4.02***	8.8	.05
Network scope159	.84	...	-2.53	-.95	...	-.073	-.33	...	NS
Constant	-4.102			-8.003			-5.427			...
α	2.458	3.78***		1.927	3.52***		1.232	4.38***		
Wald χ^2		53.72***			163.52***				129.07***	
Pseudo R^208			.19				.11	
National origin effect on transna- tionalism:										
Electoral	-1.372	-9.02***	-74.6	-1.112	-7.29***	-67.1	
Community	-.981	-37.18***	-62.5491	5.96***	63.5	

NOTE.—Description of variables can be found in app. table B1. Significance levels and z-scores computed with robust estimates of SE. For "place of origin," "rural" is the reference category; for "city of residence," New York is the omitted category for Dominicans and Los Angeles is the omitted category for Salvadorans; for "human capital," "less than high school" is the reference category; in "assimilation," "downward mobility" is the ratio of the last home country occupation to the first occupation in the United States; in "social networks," "network scope" is the ratio of nonlocal-to-local ties in the respondents city of residence. In "national origin effect on transnationalism," we control for all other predictors included in table 4 above; no results are reported for Dominicans, as they are the reference category in this predictor. NS = nonsignificant interaction effect.

* This column reports the significance of interaction effect between each predictor and national origins.

* $P < .05$.

** $P < .01$.

*** $P < .001$.

Discusión y conclusiones

Una emergente perspectiva transnacional ha traído una nueva visión sobre la migración internacional. Ha cuestionado los análisis convencionales que se centran exclusivamente en la asimilación a la sociedad anfitriona, descuidando los lazos de los migrantes y las relaciones vigentes para con sus países de origen. Con todo, los defectos y las críticas serias se han nivelado en esta perspectiva. Los más recientes estudios de transnacionalismo político fueron basados en evidencia etnográfica y han carecido de definiciones operacionales claras. La escasez de conocimientos sobre el tamaño, el alcance, y las determinantes de tales prácticas, ha sido una debilidad constante de este campo. Al comparar a los inmigrantes colombianos, dominicanos, y salvadoreños en diversas áreas de

establecimiento, este estudio intenta buscar y tratar estos defectos. Proporciona la evidencia empírica de la escala y de los determinantes del activismo transnacional entre estas poblaciones.

Nuestra primera conclusión significativa es que el campo político transnacional no es tan extenso ni distribuido uniformemente entre inmigrantes contemporáneos como se ha propuesto por tratados anteriores. De hecho, el número de los inmigrantes que están implicados regularmente en el activismo fronterizo es relativamente pequeño. Sin embargo, esta proporción alcanza hasta un tercio de la muestra si cambiamos una definición más amplia de transnacionalismo. La fluctuación entre una base pequeña y un entorno suave más grande de activistas transnacionales sugiere sensibilidad a los cambios y condiciones del contexto. Así, mientras que la base de los migrantes está implicada en la política de su país de origen en momentos electorales o no electorales, otros llegan a ser participativos solamente en las coyunturas especiales como elecciones altamente disputadas o desastres naturales. Un segundo sistema de resultados se relaciona con las determinantes de estas prácticas en lo referente a las predicciones que provienen de diversas escuelas teóricas.

Nuestro análisis demuestra que el compromiso es perceptiblemente diferente por tipo de género y está asociado a la edad de los migrantes, al capital humano y al capital social. Los resultados muestran un rumbo opuesto a las visiones clásicas acerca de la asimilación de inmigrante, tan comunes en diversas áreas del conocimiento público. Contrarios a estas opiniones, los resultados indican que las actividades políticas transnacionales no son el refugio de inmigrantes marginados o mal educados.

Esa conclusión se sostiene, sin importar si el transnacionalismo está definido estricta o ampliamente. A lo largo de las mismas líneas, la amplitud de la residencia en los Estados Unidos no reduce interés o la implicación en política del país de origen, sino que realmente la aumenta. La distribución desigual de estas prácticas por edad y género coincide con las relaciones convencionales basadas en las estructuras de poder patriarcal que han dominado históricamente la política latinoamericana. La visión que la mayor participación masculina es un resultado de las experiencias de la movilidad descendente en los Estados Unidos no se apoya puesto que los efectos correspondientes la interacción son insignificantes. La hipótesis de un efecto fuerte del género se debe también calificar por diferencias significativas entre grupos nacionales.

La propensión masculina de participar es relativamente fuerte entre los dominicanos (el grupo que dio lugar a la hipótesis, en primer lugar), pero es considerablemente más débil entre otras nacionalidades. En la conclusión, nuestra evidencia demuestra que existe un campo transnacional estable y significativo de los inmigrantes que conectan la acción política con sus países de origen. Dentro de este campo, encontramos un repertorio de las actividades electorales y no electoral fronterizas que llaman la atención. El análisis demuestra que el compromiso político transnacional de los migrantes está lejos de ser socialmente ilimitado y "deterritorializado," como algunos analistas han afirmado en el pasado. Las acciones transnacionales sociales se limitan a través de las fronteras nacionales y ocurren en jurisdicciones territoriales absolutamente específicas.

El campo transnacional es significativo no solamente para los países de origen, sino también para los Estados Unidos, puesto que afecta la manera en que los inmigrantes se incorporan y alteran expectativas convencionales sobre su asimilación. La presencia y la dinámica de este fenómeno contradice ciertamente una visión normativa del proceso de la asimilación, que premia en la reversión rápida de viejas lealtades e identidades. Esto no significa, sin embargo, que no está ocurriendo la aculturación en la sociedad anfitriona o que el activismo transnacional imposibilite necesariamente la correcta integración (Brubaker 2001).

La vieja línea del puntos de vista exclusivistas de cómo se supone debe ocurrir la asimilación, es contradicha por el hecho de que los inmigrantes más implicados de actividades transnacionales son los mejor educados, residentes de mucho tiempo en la sociedad anfitriona y más dispuestos a estar implicados en política local (R. Smith 1998; Landolt 2001). De manera similar, el activismo transnacional intenta a menudo reproducirse en los discursos de la política nacional y local del país de origen, prácticas institucionales, la probidad y el respecto por los derechos civiles aprendidos en los Estados Unidos (Levitt 2001b; Guarnizo et al. 1999). Generalmente, el activismo transnacional es un fenómeno constructivo con el cual la gente responde a las obligaciones y pertenencia sociales de larga-distancia e intenta transformar prácticas políticas en sus países emisores. De la misma manera, dota a inmigrantes con un sentido renovado de la eficacia y de la autoestima, que facilita su integración en las instituciones políticas de su nuevo país.

Referencias

- Aguayo, Sergio, and Patricia Weiss Fagen. 1988. *Central Americans in Mexico and the United States*. Washington, D.C.: Hemispheric Migration Project, Center for Immigration Policy and Refugee Assistance, Georgetown University.
- Alba, Richard D. 1985. *Italian Americans: Into the Twilight of Ethnicity*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Alba, Richard, and Victor Nee. 1997. "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration." *International Migration Review* 31:826–75.
- Almond, Gabriel A., and Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Boston: Little, Brown.
- Anderson, Grace. 1974. *Networks of Contact: The Portuguese and Toronto*. Ontario: Wilfrid Laurier University Press.
- Baires, Sonia. 1997. "Migración internacional y desarrollo micro-empresarial en El Salvador." Pp. 89–161 in *Migración internacional y desarrollo*, edited by Mario Lungo. Vol. 2. San Salvador: Funde. Banco Central de El Salvador. 1996. Personal interviews. October 17.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller, and Cristina Szanton Blanc. 1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nation-State*. New York: Gordon & Breach.
- Bernard, W. S. 1936. "Cultural Determinants of Naturalization." *American Sociological Review* 1 (December): 943–53.

- Boli, John, and George M. Thomas, eds. 1999. *Constructing World Culture: International Nongovernmental Organizations since 1875*. Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- Borjas, George J. 1987. "Self-Selection and the Earnings of Immigrants." *American Economic Review* 77:531–53.
- . 1990. *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*. New York: Basic Books.
- Brubaker, Rogers. 2001. "The Return of Assimilation: Changing Perspectives on Assimilation and Its Sequels." *Ethnic and Racial Studies* 24 (July) :531–48.
- Burt, Ronald, and M. Minor. 1983. *Applied Network Analysis*. Newbury Park, Calif.: Sage Publications.
- Camarota, Steven A. 2001. "Immigrants in the United States 2000. A Snapshot of America's Foreign-Born Population." Report. Center for Immigration Studies, Washington, D.C., January.
- Cardona, Ramiro, Carmen Ine's Cruz, Juanita Castan~ o, Elsa M. Chaney, Mary G. Powers, and John J. Macisco Jr. 1980. *El e'xodo de colombianos: Un estudio de la corriente migratoria a los Estados Unidos y un intento para propiciar el retorno*. Bogota' : Ediciones Tercer Mundo.
- Chaney, ElsaM. 1976. "Colombian Migration to the United States (Part 2)." Pp. 87–141 in *The Dynamics of Migration: International Migration*. Interdisciplinary Communications Program, Occasional Monograph Series 5.2. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- Chinchilla, Norma, Nora Hamilton, and James Loucky. 1993. "Central Americans in Los Angeles: An Immigrant Community in Transition." Pp. 51–78 in *In the Barrios: Latinos and the Underclass Debate*, edited by Joan Moore and Raquel Pinderhughes. New York: Russell Sage Foundation.
- Córdoba, Carlos. 1995. "Central American Migration to San Francisco: One Hundred Years of Building a Community." Working paper in Central Americans in California: Transnational Communities, Economies and Cultures series. University of Southern California, Center for Multiethnic and Transnational Studies.
- Cruz, Carmen Ine's, and Juanita Castan~ o. 1976. "Colombian Migration to the United States (Part 1)." Pp. 41–86 in *The Dynamics of Migration: International Migration*. Interdisciplinary Communications Program, Occasional Monograph Series 5.2. Washington, D.C.: Smithsonian Institution.
- ECLAC (Economic Commission for Latin America and the Caribbean). 2003. *Indicadores de desarrollo social*. http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/3/LCG2183PI/Anexos_2002
- Farley, Reynolds. 2001. "Immigrants and Their Children: Evidence from the Census Bureau's Recent Survey." Paper presented at the meetings of the American Sociological Association, Anaheim, Calif.
- Fernández-Kelly, Patricia, and Ana Garcý'a. 1990. "Power Surrendered, Power Restored: The Politics of Home and Work among Hispanic Women in Southern California and Southern Florida." Pp. 215–228 in *Women and Politics in America*, edited by Louise A. Tilly and Patricia Guerin. New York: Russell Sage Foundation.
- Foner, Nancy. 1997. "What's New about Transnationalism? New York Immigrants Today and at the Turn of the Century." Paper presented at the Transnational Communities and the Political Economy of New York in the 1990s Conference, New School for Social Research, February.

- Frankel, Martin. 1983. "Sampling Theory." Pp. 21–67 in *Handbook of Survey Research*, edited by P. H. Rossi, J. D. Wright, and A. B. Anderson. New York: Academic Press.
- Gardner, Katy, and Ralph Grillo, eds. 2002. Special issue: "Transnational Households and Ritual." *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs* 2 (3).
- Georges, Eugenia. 1990. *The Making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*. New York: Columbia University Press.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch, and Cristina Szanton Blanc, eds. 1992. *Toward a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: Annals of the New York Academy of Sciences.
- . 1995. "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration." *Anthropological Quarterly*, 68 (1): 48–63.
- Glick Schiller, Nina, and George E. Fouron. 1999. "Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 340–66.
- . 2001. *Georges Woke Up Laughing: Long Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Goldring, Luin. 1996. "Gendered Memory: Constructions of Rurality among Mexican Transnational Migrants." Pp. 303–29 in *Creating the Countryside: The Politics of Rural and Environmental Discourse*, edited by E.M. DuPuis and Peter Vandergeest. Philadelphia: Temple University Press.
- . 1998. "The Power of Status in Transnational Social Fields." Special issue, "Comparative Urban and Community Research. *Transnationalism from Below* 6:165–95.
- González Gutiérrez, Carlos. 1995. "La organización de los inmigrantes mexicanos en los Angeles: La lealtad de los oriundos." *Revista Mexicana de Política Exterior* 46: 59–101.
- Gordon, Milton M. 1964. *Assimilation in American Life: The Role of Race, Religion, and National Origins*. New York: Oxford University Press.
- Graham, Pamela M. 1997. "Reimagining the Nation and Defining the District: Dominican Migration and Transnational Politics. Pp. 91–126 in *Caribbean Circuits: New Directions in the Study of Caribbean Migration*, edited by Patricia Pessar. New York: Center for Migration Studies.
- Grasmuck, Sherri, and Patricia Pessar. 1991. *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- . 1996. "Dominicans in the United States. First- and Second-Generation Settlement." Pp. 280–92 in *Origins and Destinies: Immigration, Race, and Ethnicity in America*, edited by Silvia Pedraza and Rubén Rumbaut. Belmont, Calif.: Wadsworth.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 1997. "The Emergence of Transnational Social Formations: Social Transformation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants." *Identities* 4 (2): 281–322.
- . 1998. "The Rise of Transnational Social Formations: Mexican and Dominican State Responses to Transnational Migration." *Political Power and Social Theory* 12: 45–94.
- Guarnizo, Luis Eduardo, and Luz M. Diaz. 1999. "Transnational Migration: A View from Colombia." *Ethnic and Racial Studies* 22 (March): 397–421.

- Guarnizo, Luis Eduardo, Arturo Ignacio Sa' nchez, and Elizabeth M. Roach. 1999. "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York City and Los Angeles." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 367–96.
- Guarnizo, Luis Eduardo, and Michael Peter Smith. 1998. "The Locations of Transnationalism." Pp. 3–34 in *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Research*, edited by Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Hamilton, Nora, and Norma Stolz Chinchilla. 1991. "Central American Migration: A Framework for Analysis." *Latin American Research Review* 26 (1): 75–110.
- Hendricks, Glenn L. 1974. *The Dominican Diaspora: From the Dominican Republic to New York City—Villagers in Transition*. New York: Teachers College Press.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 1994. *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- International Labour Organization. 2000. "Panorama laboral: La estructura del empleo urbano en el periodo 1990–1998." Report of the ILO Regional Office. <http://www.ilolim.org.pc/panorama/1999>.
- . 2003. *General Labor Statistics*. <http://laborstat.ilo.org/cgi-bin/brokerv8.exe>
- Itzigsohn, Jose, Carlos Dore, Esther Hernandez, and Obed Vazques. 1999. "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 316–39.
- Jones-Correa, Michael. 1998. "Different Paths: Gender, Immigration and Political Participation." *International Migration Review* 32 (2): 326–49.
- Judge, G. G., W. E. Griffiths, R. C. Hill, H. Lu" tkepohl, and T. C. Lee. 1985. *The Theory and Practice of Econometrics*, 2d ed. New York: John Wiley & Sons.
- Kearney, Michael. 1991. "Borders and Boundaries of State and Self at the End of Empire." *Journal of Historical Sociology* 4 (March): 52–74..
- . 1995. "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism." *Annual Review of Anthropology* 24:547–65.
- Keck, Margaret E., and Kathryn Sikkink. 1998. *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- Kessler, Charles R. 1998. "The Promise of American Citizenship." Pp. 3–39 in *Immigration and Citizenship in the Twenty-first Century*, edited by Noah M. J. Pickus. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield.
- Kibria, Nazli. 1993. *Family Tighrope: The Changing Lives of Vietnamese Americans*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Kish, Leslie. 1967. *Survey Sampling*. New York: Wiley.
- Kyle, David. 1999. "The Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 422–46.
- . 2000. *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Landolt, Patricia. 2000. "The Causes and Consequences of Transnational Migration: Salvadorans in Los Angeles and Washington, D.C." Ph.D. dissertation. Johns Hopkins University, Department of Sociology.
- . 2001. "Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance and Immigrant Incorporation." *Global Networks* 1 (July): 217–41.

- Landolt, Patricia, Lilian Autler, and Sonia Baires. 1999. "From Hermano Lejano to Hermano Mayor: The Dialectics of Salvadoran Transnationalism." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 290–315.
- Lessinger, Johanna. 1992. "Investing or Going Home? A Transnational Strategy among Indian Immigrants in the United States." Pp. 53–80 in *Towards a Transnational Perspective on Migration*, edited by Nina Glick Schiller, Linda Basch, and Cristina Blanc-Szanton. New York: Annals of the New York Academy of Sciences.
- Levitt, Peggy. 1997a. "Transnationalizing Community Development: The Case of Migration between Boston and the Dominican Republic." *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* 26 (4): 509–26.
- . 1997b. "Variations in Transnationalism: Lessons from Organizational Experiences in Boston and the Dominican Republic." Working draft. Department of Sociology, Harvard University.
- . 2001a. "Transnational Migration: Taking Stock and Future Directions." *Global Networks* 1 (July): 195–216.
- . 2001b. *The Transnational Villagers*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Lin, Jan. 1998. *Reconstructing Chinatown: Ethnic Enclave, Global Change*. Minneapolis: University of Minnesota Press. Assimilation and Transnationalism 1245
- Lin, Nan. 1998. "The Position Generator: A Measurement of Social Capital." Paper presented at the Conference on Social Networks and Social Capital, Duke University, October 30–31.
- Lipset, Seymour M. 1960. *Political Man: The Social Basis of Politics*. New York: Doubleday.
- Long, Scott J. 1997. *Regression Models for Categorical and Limited Dependent Variables*. Thousand Oaks, Calif.: Sage.
- Lopez, David, Eric Popkin, and Edward Tellez. 1996. "Central Americans: At the Bottom, Struggling to Get Ahead." Pp. 279–304 in *Ethnic Los Angeles*, edited by Roger Waldinger and Mehdi Bozorgmehr. New York: Russell Sage Foundation.
- Lozano, Wilfredo. 1997. "Dominican Republic: Informal Economy, the State, and the Urban Poor." Pp. 153–89 in *The Urban Caribbean: Transition to the New Global Economy*, edited by A. Portes, C. Dore, and P. Landolt. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lungo, Mario, ed. 1997. *Migracio'n internacional y desarrollo*, vols. 1 and 2. San Salvador: Funde.
- Mahler, Sara J. 1995. *American Dreaming: Immigrant Life on the Margins*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- . 1998. "Theoretical and Empirical Contributions toward a Research Agenda for Transnationalism." Pp. 64–100 in *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Research*, edited by Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- . 1999. "Engendering Transnational Migration: A Case Study of Salvadorans." *American Behavioral Scientist* 42 (4): 690–719.
- Mahler, Sara, and Patricia Pessar. 2001. "Gendered Geographies of Power: Analyzing Gender across Transnational Spaces." *Identities: Global Studies in Culture and Power* 7:441–59.

- Margolis, Maxine L. 1994. *Little Brazil: An Ethnography of Brazilian Immigrants in New York City*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Martin, John B. 1996. *Overtaken by Events: The Dominican Crisis—from the Fall of Trujillo to the Civil War*. Garden City, N.Y.: Doubleday.
- Massey, Douglas S., Rafael Alarco'n, He'ctor Gonza' lez, and Jorge Durand. 1987. *Return to Aztla'n: The Social Process of International Migration from Western Mexico*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Massey, Douglas S., and Kristin E. Espinosa. 1997. "What's Driving Mexico-U.S. Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis." *American Journal of Sociology* 102:939–99.
- Massey, Douglas S., Luin Goldring, and Jorge Durand. 1994. "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities." *American Journal of Sociology* 99:1492–533.
- Massey, Douglas S., and Emilio Parrado. 1994. "Migradollars: The Remittances and Savings of Mexican Migrants to the USA." *Population Research and Policy Review* 13:3–30.
- McDonnell, Patrick J. 1997. "San Salvador Mayor Visits Expatriates in L.A." *Los Angeles Times*, November 19, p. 1.
- McDowell, Allen. 2001. "Testing the Equality of Coefficients Across Independent Regressions." In Stata FAQs, available from <http://www.stata.com/support/faqs/stat/testing/html>. College Station, Tex.: Stata Corporation.
- Menjívar, Cecilia. 2000. *Fragmented Ties: Salvadoran Immigrant Networks in America*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Merton, Robert K. 1984. "Socially Expected Durations: A Case Study of Concept Formation in Sociology." Pp. 262–86 in *Conflict and Consensus: A Festschrift for Lewis A. Coser*, edited by W. W. Powell and Richard Robbins. New York: Free Press.
- Mitchell, Katharyne. 1997. "Transnational Discourse: Bringing Geography Back In." *Antipode* 29:101–14.
- Montes Mozo, Segundo, and Juan Jose Garcia Vasquez. 1988. *Salvadoran Migration to the United States: An Exploratory Study*. Georgetown University Hemispheric Migration Project, Center for Immigration Policy and Refugee Assistance, Washington, D.C.
- Motomura, Hiroshi. 1998. "Alienage Classifications in a Nation of Immigrants: Three Models of 'Permanent' Residence." Pp. 199–222 in *Immigration and Citizenship in the Twenty-first Century*, edited by Noah M. J. Pickus. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield.
- Olsen, Marvin. 1980. "A Model of Political Participation Stratification." Pp. 103–20 in *Political Sociology*, edited by G. Kourvetaris and B. Dobratz. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Ong, Aihwa. 1999. *Flexible Citizenship*. Durham, N.C.: Duke University Press.
- Pickus, Noah M. J., ed. 1998. *Immigration and Citizenship in the Twenty-first Century*. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield.
- Portes, Alejandro. 1996. "Transnational Communities: Their Emergence and Significance in the Contemporary World System." Pp. 151–68 in *Latin America in the World Economy*, edited by Roberto Patricio Korzeniewicz and William C. Smith. Westport, Conn.: Greenwood Press.

- Portes, Alejandro, and Robert L. Bach. 1985. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Portes, Alejandro, and Luis E. Guarnizo. 1991. "Tropical Capitalists: U.S.-bound Immigration and Small Enterprise Development in the Dominican Republic." Pp. 37–59 in *Migration, Remittances, and Small Business Development*, edited by Sergio Díaz-Briquets and Sidney Weintraub. Boulder, Colo.: Westview.
- Portes, Alejandro, and Patricia Landolt. 2000. "Social Capital: Promise and Pitfalls of Its Role in Development." *Journal of Latin American Studies* 32:529–47.
- Portes, Alejandro, and Rube'n Rumbaut. 1996. *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Repak, Terry A. 1995. *Waiting on Washington: Central American Workers in the Nation's Capital*. Philadelphia: University Press.
- Roberts, Bryan R. 1995. "Socially Expected Durations and the Economic Adjustment of Immigrants." Pp. 42–86 in *The Economic Sociology of Immigration: Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, edited by Alejandro Portes. New York: Russell Sage Foundation.
- Roberts, Bryan R., Reanne Frank, and Fernando Lozano-Asencio. 1999. "Transnational Migrant Communities and Mexican Migration to the United States." *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 238–66.
- Rouse, Roger. 1992. "Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States." Pp. 25–52 in *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, edited by Nina Glick Schiller, Linda Basch, and Cristina Blanz-Szanton. New York: New York Academy of Science.
- Schuck, Peter H. 1998. *Citizens, Strangers, and In-Betweens: Essays on Immigration and citizenship*. Boulder, Colo.: Westview.
- Scott, J. 1991. *Network Analysis: A Handbook*. Newbury Park, Calif.: Sage.
- Singleton, Royce A., and Bruce C. Straits. 1999. *Approaches to Social Research*, 3d ed. New York: Oxford University Press.
- Smart, Alan, and Josephine Smart. 1998. "Transnational Social Networks and Negotiated Identities in Interactions between Hong Kong and China." Pp. 103–29 in *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Assimilation and Transnationalism* 1247 *Research*, edited by Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Smith, Jackie, Charles Chatfield, and Ron Pagnucco, eds. 1997. *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity beyond the State*. Syracuse, N.Y.: Syracuse University Press.
- Smith, Michael P. 1994. "Can You Imagine? Transnational Migration and the Globalization of Grassroots Politics." *Social Text* 39:15–35.
- Smith, Michael P., and Luis Eduardo Guarnizo, eds. 1998. *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Research*. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Smith, Robert C. 1994. "Los Ausentes Siempre Presentes: The Imagining, Making and Politics of Transnational Communities between the U.S. and Mexico." Ph.D. dissertation. Columbia University, Department of Political Science.

- . 1998. "Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership within the Context of Mexico and U.S. Migration." Pp. 196–238 in *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Research*, edited by Michael Peter Smith and Luis Guarnizo. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Sørensen, Ninna Nyberg. 1998. "Narrating Identity across Dominican Worlds." Pp. 241–69 in *Transnationalism from Below*, vol. 6: *Comparative Urban and Community Research*, edited by Michael Peter Smith and Luis Eduardo Guarnizo. New Brunswick, N.J.: Transaction.
- Srole, Leo, Thomas S. Lanner, and Stanley Mitchell. 1962. *Mental Health in the Metropolis: The Midtown Manhattan Study*, rev. ed. Vol. 1. New York: New York University Press.
- StataCorp. 1999. *Stata Users Guide*, vol. 4, ver. 6.0. College Station, Tex.: Stata.
- Tarrow, Sidney. 1998. *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. 2d ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilly, Charles. 1990. "Transplanted Networks." Pp. 79–95 in *Immigration Reconsidered: History, Sociology, and Politics*, edited by V. Yans-McLaughlin. New York: Oxford University Press.
- Urrea-Giraldo, Fernando. 1982. "Life Strategies and the Labor Market: Colombians in New York City in the 1970s." Occasional Paper no. 34. New York University, Center for Latin American and Caribbean Studies.
- U.S. Census Bureau. 1993a. *The Foreign-Born Population of the United States, 1990*. CPH-L-98. Washington, D.C.: Government Printing Office.
- . 1993b. *1990 Census of the Population—Persons of Hispanic Origin in the United States*. Washington, D.C.: Government Printing Office.
- . 1993c. *1990 Census of the Population—Social and Economic Characteristics—New York*. Sec. 1. Washington, D.C.: Bureau of the Census.
- . 1999. *Profile of the Foreign-Born Population in the U.S.* Current Population Reports, Series P23–195. Washington, D.C.: Government Printing Office.
- Waldinger, Roger, and Mehdi Bozorgmehr. 1996. "The Making of a Multicultural Metropolis." Pp. 3–37 in *Ethnic Los Angeles*, edited by Roger Waldinger and Mehdi Bozorgmehr. New York: Russell Sage Foundation.
- Warner, W. Lloyd, and Leo Srole. 1945. *The Social Systems of American Ethnic Groups*. New Haven, Conn.: Yale University Press.
- Wolf, Diane L. 1997. "Family Secrets: Transnational Struggles among Children of Filipino Immigrants." *Sociological Perspectives* 40 (Fall): 455–82.
- World Bank. 2003a. *World Development Indicators Database*. April. <http://worldbank.org/data/countrydata.html>
- . 2003b. *Health, Nutrition, and Population Statistics*. http://devdata.worldbank.org/hnpstats/files/tab2_8.xls
- Zhou, Min. 1992. *Chinatown: The Socioeconomic Potential of an Urban Enclave*. Philadelphia: Temple University Press.
- Zolberg, Aristide, Astri Suhrke, and Sergio Aguayo. 1989. *Escape from Violence: Conflict and the Refugee Crises in the Developing World*. New York: Oxford University Press.

APPENDIX A

TABLE A1
CIEP SAMPLE: DISTRIBUTION BY NATIONAL ORIGIN, AREA,
AND METHOD OF DATA COLLECTION

Nationality and Site	Informants (1st Phase)	Population N*	Survey (2d Phase) n	Sampling Fraction (%)
Colombian:				
Queens, N.Y.	55	26,750	311	1.16
Dominican:				
Providence, R.I.		2,296	159	6.92
Washington Heights, N.Y.		88,930	259	.29
Subtotal	54	91,226	418	
Salvadoran:				
Los Angeles		57,076	240	.42
Washington, D.C.		12,176	233	1.91
Subtotal	50	69,252	473	
Total	159	187,228	1,202	

* Working adult heads of household of the selected nationality in each area, drawn from 1990 census (U.S. Census Bureau 1993a, 1993b).

APPENDIX B

TABLE B1
VARIABLES USED IN THE ANALYSIS

Variable	Definition or Measurement	\bar{X}	SE
Dependent	Count of regular or occasional involvement in transnational political activities (see table 3)		
Independent:			
Demographic:			
Gender	Male = 1; female = 0	.53	.50
Age	Years	41.11	11.24
Marital Status	Married = 1; else = 0	.54	.50
Place of origin:			
Large city	Yes = 1; else = 0	.55	.50
Small city or town	Yes = 1; else = 0	.24	.42
Rural area	Reference category		
Human capital:			
High school graduate	Yes = 1; else = 0	.55	.50
College graduate	Yes = 1; else = 0	.16	.37

Assimilation and Transnationalism

TABLE B1 (*Continued*)

Variable	Definition or Measurement	\bar{X}	SE
Did not graduate from high school	Reference category		
Assimilation:			
Time in the U.S.	Years	15.10	8.35
Naturalized U.S. citizen	Yes = 1; else = 0	.32	.47
SED of migration	Family expects respondent to return = 1; else = 0	.30	.46
Downward mobility	Ratio of status of last occupation in country of origin to first U.S. occupation, both measured on a 5-point scale; higher values mean greater downward mobility	1.31	.85
Social networks:*			
Network size	Absolute number of personal ties on whom respondent could rely for various needs	8.67	5.08
Network scope	Ratio of nonlocal to local ties in respondent's current city of residence	.76	.61
Nationality:			
Colombian	Yes = 1; else = 0	.16	.36
Salvadoran	Yes = 1; else = 0	.46	.50
Dominican	Reference category		

* Respondents were asked to name up to three alters in multiple domains ranging from closest friends to potential money lenders. Alters' sociodemographic information, including current place of residence, was also collected.